NIETZSCHE Y EL NAZISMO

GUSTAVO E. SILVA TAMAYO
PTN[1]

Revista de la Escuela del Cuerpo de Abogados y Abogadas del Estado | Octubre 2022 | Año 6 Nº 8 | Buenos Aires, Argentina (ISSN 2796-8642) | pp. 278-302. Recibido 1/9/22 - Aceptado 12/9/22

Resumen: En este trabajo se pretende abordar muy someramente el pensamiento nietzschiano, analizando algunas de las ideas vertidas en una parte de su vasta obra, para así estudiar y ensayar una opinión sobre la muy generalizada aserción que conecta su filosofía con el nacional socialismo. Para ello hemos tomado, de manera absolutamente selectiva y parcial, ciertas cuestiones tratadas por NIETZSCHE en sus trabajos contraponiéndolas con el abordaje que a esos mismos tópicos le dedicara la doctrina nazi para, de este modo, descubrir los puntos de contacto o de interferencia, así como los aspectos que revelan una clara divergencia entre ambas postulaciones. La conclusión que arriesgamos es, desde luego, absolutamente provisional y podría acaso resultar refutada en base a interpretaciones distintas o aun, ante la aparición de nuevas investigaciones que revelasen datos hasta hoy desconocidos.

Palabras clave: Estado – moral – nacionalismo – democracia

Abstract: In this work it is intended to approach very briefly the Nietzschean thought, analyzing some of the ideas expressed in a part of his vast work, in order to study and test an opinion on the very generalized assertion that connects his philosophy with national socialism. For this we have taken, in an absolutely selective and partial manner, certain questions treated by NIETZSCHE in his works, contrasting them with the approach that the Nazi doctrine dedicated

1 Abogado. Doctor en Ciencias Jurídicas y Posdoctor en Derecho.

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina

to those same topics, in order to discover the points of contact or interference, as well as as the aspects that reveal a clear divergence between both postulations. The conclusion that we risk is, of course, absolutely provisional and could perhaps be refuted based on different interpretations or even, in the face of the appearance of new investigations that reveal hitherto unknown data.

Key words: state – moral – nationalism - democracy

1. INTRODUCCIÓN.

Friedrich NIETZSCHE (1844-1900) ha sido caracterizado, junto con HEGEL, como el pensador más importante del Siglo XIX, encontrándose imbuida su obra de aspectos que lo sitúan como un romántico y como un existencialista pero que, a la par, en su consideración del Derecho del Estado lo aproximan a un anarquismo *stirneriano*[2].

NIETZSCHE fue, ante todo, un gran iconoclasta y, en su extensa obra, se esforzó por cuestionar los valores tradicionales, se tratase de los relativos a la razón o a la religión porque entendió que ellos se oponían a la moral del "superhombre", figura con la que pretendió negar la finitud y contingencia de los seres humanos para construir un hombre infinito y absoluto[3]. El autor alemán participó del irracionalismo filosófico dominante en Europa durante el siglo XIX, en especial hacia su segunda mitad y, en sus escritos, puede advertirse

2 De acuerdo: FASSÒ, Guido, *Historia de la Filosofía del Derecho*, Pirámide, Madrid, 3º edición, 1968, traducción de José F. Lorca Navarrete, Tomo 3, p. 128. El romanticismo alemán desvaloriza a los sujetos individualmente considerados y destaca el alma del pueblo (*Volksgeist*) como una realidad colectiva sustantiva. Asimismo, respeta la tradición "…*como manifestación de una especie de providencia divina inserta en la Historia, de una providencia concebida de modo panteísta, como un Dios disuelto dinámicamente en el devenir de los acontecimientos*" (RECASENS SICHES, Luis, *Tratado General de Filosofía del Derecho*, Porrúa, México, 1º edición, 1959, p.502). HEGEL participó de las ideas románticas, pero dentro de una posición planificadora de gobierno y con acento en la previsibilidad (Ver: CIURO CALDANI, Miguel A., *Metodología Jurídica y Lecciones de Historia de la Filosofía del Derecho*, Zeus, Rosario, p. 285). Estas ideas influyeron en los totalitarismos de izquierda y de derecha del siglo XX.

3 FASSÒ, Guido, *Historia*…ob. y loc. cits.

una inversión de los valores[4].

Su obra ha sido distinguida en tres períodos:

a) El primero, abarca de 1871 a 1876 y corresponde a una exaltación del arte, sobre todo a la música dada su admiración por Richard WAGNER (de quien después se distanciaría y criticaría en otras obras), resultando *El origen de la tragedia* (1871-1872), la obra representativa de esta etapa. En ella NIETZSCHE realza los espíritus "apolíneo" y "dionisíaco" como causas de la evolución progresiva del arte. Apolo era el dios de las facultades creadoras y su espíritu el de la individuación, mientras que Dionisio era el dios de la embriaguez y del desborde vital, que posibilita al hombre sentirse miembro de una comunidad superior y al esclavo liberarse. Explica CIURO CALDANI que, en la filosofía de SCHOPENHAUER, de fuerte influencia en WAGNER y, por ende en NIETZSCHE, lo dionisíaco se corresponde al mundo como voluntad, mientras que lo apolíneo se pertenece al mundo como representación[5].

4 Para CIURO CALDANI, la conciencia económica representada por SAINT-SIMON y MARX, no impidió el desarrollo de otras corrientes, llamadas *irracionalistas*, que se refirieron al problema central de la vida (*Metodología*…ob. cit. p. 326). También, esta línea de pensamiento contrastó con la apuntada organización racional hegeliana, concebida, según BERLIN, a través de los ideales más avanzados que la humanidad hubiese alcanzado hasta ese entonces. (Ver: BERLIN, Isaiah, *Las ideas políticas en la era romántica*, Fondo de Cultura Económica, México, 1º edición en español, 2014, traducción de Víctor Altamirano, p. 294).

5 Cfr. CIURO CALDANI, Miguel A., ob. cit., ps. 329-330. En *El nacimiento de la tragedia* (Alianza, Buenos Aires, 3º edición, 2012), NIETZSCHE nos presenta la antítesis que subsiste en el mundo griego, en cuanto a origen y metas, entre lo apolíneo ligado al arte escultórico y lo dionisíaco, que es el arte no escultórico, es decir, la música; se trata de dos instintos tan diferentes que marchan en abierta discordia el uno con el otro, excitándose mutuamente a dar frutos nuevos y vigorosos, hasta que, mediante lo que denomina como "acto metafísico de la voluntad" terminan engendrando la obra dionisíaca y apolínea de la tragedia ática (ps.49-50). La referencia a la obra de WAGNER nos parece clara. En la parte final de *Más allá del bien y del mal,* (Edimat, Madrid, 2011, traducción española) se encuentra la alusión a Dionisio, como representativo de la alegría y de la potencia infinita de la vida, por encima de los valores que se fundan en la renuncia y en la mortificación que sitúan al hombre por debajo de sí mismo. Nuestro filósofo ha virado hacia una amplia mirada dionisíaca de la vida. En sus palabras es: "*El genio del corazón, el gran dios oculto que posee el don innato de tentar las conciencias hasta las regiones más inferiores de las almas, y cuyas palabras y miradas van siempre acompañadas de la intención de seducir; maestro en el arte de no parecer lo que es y de tomar una apariencia que hace que sus seguidores se vinculen a él de una forma cada vez más radical e íntima; el genio del corazón, que hace callar y enseña a escuchar a todos los vocingleros y engreídos…que enriquece a todo lo que se le acerca no con un don gratuito e inesperado, ni con un bien ajeno que le oprima, sino más rico de sí, más renovado, como algo que ha sido removido, creado y desenterrado por un viento tibio, quizás más inseguro, más delicado, frágil y quebradizo pero más lleno de esperanzas anónimas aun, de un deseo y de un flujo nuevos, de una repulsa y de un reflujo inéditos también…*" (p. 248).

b) El segundo período (1877-1882), es más racional, con un mayor interés en la ciencia que en el arte y con cierto apego al racionalismo francés. En *Humano, demasiado humano* (1878) dedicado a VOLTAIRE, escribe una serie de aforismos -sobre algunos habremos de detenernos enseguida-, que critican la adoración del Estado, la demagogia y el socialismo. La obra incluye una referencia poco feliz a los judíos. En 1879 publicó *El viajero y su sombra* como un suplemento del anterior, agregando más aforismos. En *La gaya ciencia* (1882), sobre la que también volveremos, se tratan la muerte de Dios y el eterno retorno[6].

c) El tercer período (1883-1888) está teñido por una radicalización de su pensamiento, ya insinuado en el primero, a través de su construcción de la moral del superhombre (*Übermensch*) y sus profundas críticas a la religión cristiana[7]. Corresponden a esta fase: *Así habló Zaratustra* (1883-1885), *Más allá del bien y del mal* (1886), *El ocaso de los ídolos* (1889), *El Anticristo* (1894) y *Ecce homo* (1908), entre otros.

Su Filosofía, de no sencilla comprensión y, a menudo, ambigua y contradictoria, ha dado pie a la generalizada opinión de haber brindado sustento conceptual al movimiento nacional-socialista alemán.

En el presente trabajo, como anticipáramos, nos proponemos analizar ciertas ideas expuestas en parte de la producción bibliográfica de este pensador y describir aquellos rasgos del régimen nacional-socialista que pudieran haber recibido aportes o influencias de nuestro autor[8], para así,

6 Ídem, p. 330.

7 Ibíd.

8 Esta posibilidad es deslizada por muchos autores, entre ellos, CIURO CALDANI, Miguel A., *Metodología Jurídica*…ob. y loc. cits. En un reciente trabajo biográfico sobre HITLER se afirma que éste conoció la obra de NIETZSCHE en la cárcel de Landsberg donde cumplió su condena tras el *putsch* de Múnich de 1923 (Ver: KERSHAW, Iván, *Hitler. La biografía definitiva*, Península, Buenos Aires, 1º edición, 2015, traducción de Yolanda Fontal y Carlos Sardiña, p. 222).

arribar a una conclusión sustentada en una mirada comparatista.

2. ALGUNAS DE LAS CUESTIONES TRATADAS POR NIETZSCHE DE CONEXIÓN (REAL O APARENTE) CON EL NAZISMO.

Las características de este escrito nos impiden seguir todos los desarrollos nietzschianos que posean las cualidades indicadas en el subtítulo, por lo que nos ceñiremos a dar un breve tratamiento a algunas de las que consideramos más relevantes en el sentido apuntado. No debe verse en ello un rechazo de nuestra parte a la conexión (real o aparente) con el nazismo de otros de los pensamientos de NIETZSCHE.

Bajo las apuntadas premisas, las cuestiones que hemos seleccionado para el análisis son: a) El Estado y la moral del superhombre; b) la guerra; c) el antisemitismo y la superioridad racial; d) la consideración del nacionalismo; e) la democracia. el capitalismo y el socialismo, f) el Derecho; y g) la justificación de la mentira.

2.1. El Estado, la moral del superhombre y la guerra.

Así habló Zaratustra, se ha dicho, representa la obra cumbre de NIETZSCHE en la que, a través del profeta Zoroastro (quien en la vida real había sido un reformador de la religión persa de los siglos VII y VI A.C.), declara la muerte de Dios, el regreso al eterno retorno y la afirmación del superhombre mediante la destrucción de los valores vigentes[9].

NIETZSCHE comienza su obra llamando la atención sobre la transformación del espíritu humano que debe pasar, expresa, de la obediencia ciega de un camello, a la negación violenta de un león para culminar en la pura afirmación del niño[10].

Dice con respecto a la guerra, a la que le brinda una valoración positiva:

*"*Debéis ser de aquellos cuyos ojos buscan siempre un enemigo, vuestro enemigo…¡Debéis buscar vuestro enemigo, debéis hacer vuestra guerra y hacerla con vuestros pensamientos!...Debéis amar la paz como medio para nuevas guerras…A vosotros no os aconsejo el trabajo, sino la lucha. A vosotros no os aconsejo la paz, sino la victoria. ¡Sea vuestro trabajo una lucha, sea vuestra paz una victoria"[11].

Al referirse al Estado, condena su adoración cuando escribe:

"*¿Estado? ¿Qué es* eso?...Estado se llama el más frío de los monstruos fríos. Es frío incluso cuando miente; y ésta es la mentira que se desliza de su boca. ¡Yo, el Estado, soy el pueblo! ¡Es mentira! Creadores fueron quienes crearon los pueblos y suspendieron encima de ellos una fe y un amor: así sirvieron a la vida. Aniquiladores son quienes ponen trampas para muchos y las llaman Estado…Donde todavía hay pueblo, éste no comprende al Estado y lo odia…¡para los superfluos fue inventado el Estado…Estado llamo yo al lugar donde todos, buenos y malos, son bebedores de venenos; Estado al lugar en que todos, buenos y malos se pierden a sí mismos; Estado al lugar donde el lento suicidio de todos se llama `la vida´"[12].

Seguidamente, expone la llegada del superhombre:

"Aún hay vida libre a disposición de las almas grandes…Allí donde el Estado acaba comienza el hombre que no es superfluo… Allí donde el Estado acaba, ¡miradme allí, hermanos míos! ¿No veis el arco iris y los puentes del superhombre?*"*[13].

Y anuncia la muerte de Dios, y su reemplazo por el superhombre, con estas palabras:

"…no existen hombres superiores todos somos iguales, el hombre no es más que hombre ¡ante Dios todos somos iguales! ¡Ante Dios! ¡Más ahora ese Dios ha muerto! Vosotros hombres superiores, ese Dios era vuestro máximo peligro. Sólo desde que el yace en la tumba habéis vuelto vosotros a resucitar…sólo ahora se convierte el hombre superior ¡en señor!...Ahora es cuando gira la montaña del futuro humano. Dios ha muerto: ahora nosotros queremos que viva el superhombre*"*[14].

9 Cfr. CIURO CALDANI, Miguel Ángel, ob. cit., p. 330. El eterno retorno ya había sido planteado por NIETZSCHE en *La gaya ciencia*: *"La pregunta ante todas estas cosas ¿quieres esto otra vez y aun infinitas veces?...¿cómo necesitarías amarte a ti mismo y a la vida, para no desear nada más que esta última y eterna conformación y ratificación?"* (p. 250).

10 NIETZSCHE, Friedrich, *Así habló Zaratustra*, Ediciones Libertador, Buenos Aires, 2002, traducción de Carlos Mahler, p. 51. Ver: CIURO CALDANI, Miguel Ángel, íd., p. 331.

11 *Así habló*…cit., ps. 31-33.

12 Ídem, ps. 53-54.

13 Ibíd. p. 55

14 Ibíd, ps. 276-277. La muerte de Dios había sido introducida por NIETZSCHE en *La gaya ciencia* (Akal, Madrid, 1º edición, 1998, traducción de Charo Greco y Ger Groot) en estos términos: *"No habéis oído hablar de aquel hombre loco que en pleno día encendió una linterna, fue corriendo a*

En su proclama de la muerte de Dios, no debe verse sólo su condición de ateo sino una profunda crítica a los valores que se habían construido al influjo de la moral judeo-cristiana los que, entendía, habían perdido su base y debían reevaluarse[15].

El pensar de NIETZSCHE respecto a la veneración del Estado ya había sido tratado en *El viajero y su sombra*:

"El amor casi religioso a la persona del rey fue transformado por los griegos, cuando terminó la realeza, en el amor a la polis. Una idea es más susceptible de ser amada que una persona y, sobre todo, crea menos decepciones al que ama…Por esto la veneración por la polis y el Estado fue más grande de lo que fue jamás anteriormente la veneración por los príncipes. Los griegos son las fuentes del Estado, los locos del Estado de la historia antigua; en la historia moderna lo son otros pueblos"[16].

2.2. El antisemitismo y la superioridad racial.

2.2.1. El antisemitismo

Particularmente es una idea muy difundida aquella que endilga a NIETZSCHE un supuesto antisemitismo, quizás alimentada por las manipulaciones que su hermana Elisabeth Forster-Nietzsche habría efectuado en sus obras publicadas póstumamente, para darles un tinte más afín al nazismo[17].

la plaza y gritó sin cesar: ¡Busco a Dios! ¡Busco a Dios!...¿Dónde se ha ido Dios?...Os lo voy a decir: ¡Lo hemos matado vosotros y yo!..." (ps. 160-161); *"El más grande de los acontecimientos recientes -Que Dios ha muerto, que la creencia en el Dios cristiano se ha desacreditado- empieza a proyectar sus primeras sombras sobre Europa…*" (p. 253).

15 Cfr. GRAYLING, Anthony, *Historia de la Filosofía*, Ariel, Barcelona, 1º edición, 2021, traducción de Joan Andreano, p. 419

16 NIETZSCHE, Friedrich, *El viajero y su sombra*, Edicomunicación, Barcelona, 1894, traducción de Enrique Eidelstein, p. 119.

17 Forster-Nietzsche, fue una simpatizante del nazismo, casada con Bernhard Forster, un nacionalista y antisemita a ultranza quien planeó el desarrollo de un asentamiento para preservar a la raza aria en el Paraguay, al que denominó "Nueva Germania". El proyecto fracasó en parte por la escasa fertilidad del suelo para cosecharlo y también por las enfermedades que sufrieron sus habitantes. El pueblo Nueva Germania existe actualmente, reducido a una población de unas 6000 personas que viven de la agricultura. Ver: "Nueva Germania: el fallido intento de la hermana de Nietzsche de crear una comunidad de raza aria alemana en Paraguay", disponible en www.lanacion.com.ar. Forster-Nietzsche creó el *Nietzsche Archiv* en Weimar, el que recibió, a partir de la toma del poder

Sin embargo, nuestro autor no compartía el espíritu antisemita que se respiraba en su tiempo. Es más, en algunos pasajes de *Ecce Homo*, obra de connotación autobiográfica, además de cuestionar a los alemanes, censura al antisemitismo[18].

De todos modos, del aforismo 475 de su libro *Humano, demasiado humano*, puede fácilmente extraerse un sentimiento antisemita, apelando al recurso de la descontextualización.

Escribe NIETZSCHE:

"Diremos de pasada que el problema de los judíos no existe, a fin de cuentas, más que dentro de los límites de los Estados nacionales, porque en ellos es donde su energía e inteligencia superiores, ese capital de ingenio y de esfuerzo que amasaron durante largo tiempo, de generación en generación, en la escuela del infortunio, llega necesariamente a predominar en un grado que despierta envidia y odio, de forma que en casi todas las naciones actuales, tanto más en las que adoptan también una actitud marcadamente nacionalista se propaga esa literatura aborrecible consistente en llevar a los judíos al matadero como chivos expiatorios de todos los males que se produzcan en los asuntos públicos e internos. Ahora bien, habida cuenta de que ya no se trata de conservar naciones, sino de producir una raza europea mezclada y lo más fuerte posible, el judío es un ingrediente tan útil y deseable como cualquier otro residuo nacional. Toda nación, todo un hombre tiene rasgos desagradables e incluso peligrosos; es una barbarie pretender que el judío constituye una excepción. Incluso puede que estos rasgos sean en su caso particularmente peligrosos y repugnantes, y que el joven corredor de bolsa judío represente, quizás, en suma, la invención más repugnante del género humano. No obstante , me gustaría saber si en un cómputo general no habría que

por los nazis, en 1933, ayuda económica oficial.

18 NIETZSCHE, Federico, *Ecce Homo*, Edimat, Madrid, 2003, traducción española. Allí se puede leer "*No faltaba en ellos engendro alguno, ni siquiera un antisemita*" (p. 103); "*Tengo que atacar, en especial, a la nación alemana que, cada vez se está volviendo más perezosa, más pobre de instintos en las cosas del espíritu, más respetable; dicha nación se sigue alimentando, con un apetito envidiable, de cosas contradictorias, e igual se traga, sin tener problemas digestivos, la fe que el cientificismo, el amor cristiano, que el antisemitismo, la voluntad de poder y de imperio que el evangelio de los humildes; esa nación que nunca toma partido entre cosas contrapuestas*" (p. 140) o "*Es inútil que busque en un alemán una manifestación de tacto, de delicadeza para conmigo. La he recibido de judíos, pero, hasta ahora, nunca de alemanes*" (p. 145).

ser indulgente con un pueblo que ha tenido una historia más llena de desgracias que ningún otro pueblo, no sin la contribución de todos, y a quienes debemos el hombre más noble (Cristo) y el sabio más puro (Spinoza), el libro más imponente y la ley moral que más ha influido en el mundo"[19]. Como bien se ha puntualizado, la alusión al "joven financiero judío" como el "invento más revulsivo de la raza humana", ha sido utilizada aisladamente por el nazismo, omitiendo todo el resto del párrafo laudatorio hacia los judíos[20].

Pero lo cierto es que NIETZSCHE condenó al antisemitismo en reiteradas oportunidades, por ejemplo, en uno de sus *Fragmentos Póstumos* se lee:

"Es antisemita, vulgar, de canaille grosera, que oculten su envidia de la prudencia de los negocios de los judíos bajo fórmulas morales"[21].

2.2.2. La superioridad racial.

Se ha creído ver en la expresión "bestia rubia", utilizada por NIETZSCHE en dos de sus obras, una clara adhesión a la idea de la superioridad racial aria.

En *La Genealogía de la Moral*, en efecto, escribe:

"Resulta imposible no reconocer, a la base de todas estas razas nobles, el animal de rapiña, la magnífica bestia rubia, que vagabundea codiciosa de botín y de victoria; de cuando en cuando esa base oculta necesita desahogarse, el animal tiene que salir de nuevo fuera, tiene que retornar a la selva: -la aristocracia romana, árabe, germánica, japonesa, los héroes homéricos, los vikingos escandinavos- todos ellos coinciden en tal imperiosa necesidad. Son las razas nobles las que han dejado tras de sí el concepto `bárbaro´ por todos los lugares por donde han pasado; incluso en su cultura más excelsa se revela una conciencia de ello y hasta un orgullo…"[22].

19 NIETZSCHE, Friedrich, *Humano, demasiado humano*, Gradifico, Buenos Aires, 1º edición, 2007, traducción de Sergio Albano, ps. 243-244

20 Ver: GARCÍA-GRANERO, Marina, "La raza como problema filosófico en los escritos de Nietzsche", en Anales del Seminario de Historia de la Filosofía, Universitat de Valencia, disponible en https://dx.doi.org/10.5209/ashf.62425.

21 NIETZSCHE, Friedrich, *Fragmentos póstumos sobre política*, Trotta, Madrid, 2004, traducción de José E. E. Enguita, p.184

22 NIETZSCHE, Friedrich, *La genealogía de la moral*, Alianza, Madrid, 3º edición, 2011, traducción de Andrés Sánchez Pascual, ps. 61-62

Y en El *crepúsculo de los ídolos*, al referirse a los que denomina "mejoradores de la Humanidad" señala:

"En todas las épocas se ha querido `mejorar´ al hombre: a esto sobre todo se ha llamado moral. Pero bajo la misma palabra se esconden las tendencias más diferentes. Tanto la domesticación de la bestia humana como la cría de un determinado tipo humano han sido considerados como `mejoramiento´: sólo estos dos termini zoológicos expresan realidades, -realidades de las que, es verdad, el `mejorador típico, el sacerdote, no sabe nada, -no quiere saber nada…Llamar a la domesticación de un animal su ´mejoramiento´ suena a nuestros oídos casi a burla. Quien sabe lo que ocurre en los zoológicos, desconfía que en ellos sean `mejoradas´ las bestias. Se las debilita, se reduce su peligrosidad, se las convierte por el efecto depresivo del miedo, por el dolor, por las heridas y el hambre en bestias enfermizas -Lo mismo ocurre con el hombre domesticado que el sacerdote ha `mejorado´. En la Alta Edad Media, en tiempos en que la Iglesia era en efecto primordialmente una especie de zoológico, se cazaban los ejemplares más hermosos de la `bestia rubia´-se mejoraba, por ejemplo, a los aristocráticos germanos…"[23].

Contra esa difundida creencia se ha interpretado que con la palabra `bestia´ NIETZSCHE quiere referirse al ser humano más originario, que conserva los instintos fuertes intactos, no debiéndose ver con ello una apología racial, sino una crítica que nuestro autor efectuaba a la moral cristiana que, a su juicio, había convertido a los humanos más fuertes en enfermos[24].

Este cuestionamiento se hace quizás más enconado que en ninguna otra obra suya en *El Anticristo*:

"Declaro culpable al cristianismo, formulo contra la Iglesia cristiana la acusación más terrible que ha sido formulada jamás por acusador alguno, Se me aparece como la corrupción más grande que pueda concebirse; ha optado por la máxima corrupción posible. La Iglesia cristiana ha contagiado su corrupción a todas las cosas; ha hecho de todo valor un sin valor, de toda verdad una mentira y de toda probidad una falsía de alma"[25].

23 NIETZSCHE, Friedrich, *El crepúsculo de los ídolos*, Terramar, La Plata, 1º edición, 2015, traducción de Carlos Torres, ps. 42-43.

24 Cfr. GARCÍA-GRANERO, Marina, ob. cit.

25 NIETZSCHE, Friedrich, *El Anticristo*, Agebe, Buenos Aires, 1º edición, 2011, traducción de Clara Inchauspe de Sanz, p. 105.

2.3. Su consideración del nacionalismo.

NIETZSCHE adhirió a un nacionalismo esencialmente *cultural*, no político ya que recelaba del imperialismo pangermánico de su tiempo pues temía que acabara arruinando al espíritu alemán y a su cultura[26], en *Humano, demasiado humano*, escribe:

"El comercio y la industria, la circulación de cartas y libros, el poner al alcance de cualquiera toda la cultura superior, el cambio rápido de lugar de residencia y de país, la vida nómada que actualmente llevan quienes no poseen tierras, todas esas circunstancias acarrean un fatal debilitamiento de las naciones, que acaba en la destrucción, al menos en el caso de las naciones europeas; hasta el punto que hará surgir, por necesidad, como consecuencia de los continuos cruzamientos, esa raza mezclada que será la del hombre europeo. El cierre de las naciones en sí mismas, resultante del surgimiento de odios nacionales actúa, conscientemente o no, en contra de esta meta, pero no por ello es menor este cruzamiento de razas diferentes,, pese a estas corrientes del momento. Este nacionalismo artificial es, además, tan peligroso como lo fue el catolicismo artificial, porque es en esencia un forzado estado de sitio y de emergencia, decretado por una minoría, sufrido por la mayoría, y necesita recurrir a la astucia, la mentira y la violencia para conservar su crédito. Lo que impulsa a este nacionalismo no es el interés de la mayoría (de los pueblos) como gustan, tanto, decir sino, primero, el interés de ciertas dinastías reales y, segundo, el de determinadas clases mercantiles y sociales. Reconocido esto, no queda sino declararse buen europeo y colaborar con los actos de fusión de las naciones, obra en la cual pueden cooperar los alemanes mediante su antigua y probada cualidad de intérpretes e intermediarios de pue*blos"*[27].

En un *Fragmento Póstumo* de 1885 dice:

"La locura nacionalista y la torpeza patriótica no tienen para mí ningún atractivo. Alemania, Alemania, por encima de todo suena horrible a mis oídos, porque en el fondo quiero y deseo más para los alemanes*"*[28].

Las críticas a los nacionalismos que efectúa NIETZSCHE se centran en que los considera creaciones reactivas, artificiales y violentas que se oponen al proceso unificador (en todos los aspectos) al que se encamina Occidente. Por otra parte juzga al nacionalismo como un fenómeno decadente, para el predominio del tipo inferior; un sucedáneo aparecido tras la muerte de Dios. Finalmente, no debe olvidarse que se trata de una ideología ligada a la idea de "Estado-Nación" al que NIETZSCHE se opone recurrentemente[29].

2.4. La democracia, el capitalismo y el socialismo.

NIETZSCHE formula en *El viajero y su sombra* consideraciones muy escépticas respecto a la democracia pues señala que el resultado de la democratización en aumento, dará lugar a unos "Estados unidos europeos" con países que, delimitados por su geografía ocuparán "… la situación de un cantón y poseerá sus derechos particulares; entonces se tendrán muy poco en cuenta los recursos históricos de los pueblos, tales como han existido hasta el presente, porque el sentido de la piedad que acompaña a estos recuerdos será poco a poco desgarrado de cuajo bajo el imperio del principio democrático, ávido de innovaciones y experiencias"[30]. Enseguida opina que la democracia quiere crear y garantizar la independencia de un gran número de individuos para conducirse y ganarse la vida. Pero que, para ello, debe hacer valer el derecho de sufragio tanto a los que no poseen nada como a los ricos "…pues éstos constituyen dos clases de hombres que la democracia no puede tolerar y en la supresión de los cuales trabaja continuamente, con riesgo de ver siempre correr grandes peligros a su causa"[31].

La crítica se hace más categórica en algunos de sus escritos póstumos: "…la democracia es la forma de una decadencia del Estado, de una degeneración de la raza, de un predominio de los malogrados…"[32]. También dice que "…la Europa democrática sólo acaba en una sublime selección de esclavos que, para soportarse a sí mismos, deben ser mandados por una raza fuerte…"[33].

NIETZSCHE rescata al individuo rechazando toda opresión o re-

26 Ver y ampliar en ENGUITA, José E. E., "La máscara política de Dionisio" en NIETZSCHE, Friedrich, *Fragmentos póstumos…*ob. cit. ps. 34-39.

27 NIETZSCHE, Friedrich, *Humano*…ob. cit., p. 243.

28 NIETZSCHE, Friedrich, cit. en *Fragmentos póstumos sobre política*, ob. cit., p. 37.

29 Cfr. ENGUITA, José E. E. ob. cit., p. 38.

30 NIETZSCHE, Friedrich, *El viajero…*, ob. cit., p. 140.

31 Íd. p. 141.

32 *Fragmentos póstumos*…ob. cit., p. 171.

33 Íd. p. 177.

presión de las manifestaciones de la vida y sus críticas, como se vio, se dirigen especialmente al cristianismo al que acusa de haber establecido una moral represiva. Sin embargo, piensa que, una vez que los individuos se encuentran suficientemente liberados del Estado, la sociedad o la Iglesia, se oponen a los demás, no como personas, sino, precisamente, como individuos. Eso lo lleva a concluir que el socialismo "…es sólo un medio de agitación individualista…lo que quiere no es la sociedad entendida como la finalidad del individuo, sino la sociedad entendida como medio para hacer posible a muchos individuos. Este es el instinto de los socialistas sobre el que ellos se engañan con frecuencia (sin contar con que tienen que engañarse frecuentemente para imponerse). El sermón moral altruista al servicio del egoísmo individual es una de las falsedades más corrientes del siglo XIX"[34].

Por otra parte, su rechazo al capitalismo no puede ser más contundente:

"Aquí está la solución de la cuestión social. El egoísta rico o con talento es un enfermo y queda a merced de la compasión. Veo poner enormes conglomerados en el lugar de los capitalistas aislados. Veo desmoronarse la bolsa en la execración en la que ahora han caído los bancos"[35].

Y también:

"Se tiene que crear en el hombre el coraje para un nuevo gran desprecio a los capitalistas, a los funcionarios, etc. Toda forma de vida impersonal ha de ser considerada como vulgar y despreciable"[36].

2.5. El Derecho.

La exaltación de un hombre infinito y absoluto que anida en el superhombre tiene como contrapartida la negación de la racionalidad y la sociedad, que son sus límites. En este contexto es un corolario lógico la negación o relativización que NIETZSCHE llevó a cabo respecto del Derecho que sería una suerte de racionalización de la vida social[37].

Este pensamiento se ve reflejado en sus obras. Por ejemplo, dice en *El viajero y su sombra:*

34 NIETZSCHE, Friedrich, *Fragmentos póstumos*…ob. cit. ps 185-186.

35 NIETZSCHE, Friedrich, *Fragmentos póstumos*…ob. cit., p. 59.

36 Íd. p. 150

37 Ver: FASSÒ, Guido, *Historia*…ob. cit., p. 128.

"El derecho basado en tratados estipulados entre poderes iguales subsiste en tanto el poder de las partes contratantes es constante; la razón ha creado el derecho para poner fin a las hostilidades y a las disipaciones inútiles ente fuerzas iguales. Pero esta razón de conveniencia cesa definitivamente cuando una de las partes se ha hecho sensiblemente más débil que la otra; entonces la sumisión reemplaza el derecho que cesa de existir, pero el resultado es el mismo que el que alcanzaba entonces por el derecho. Pues desde entonces, la prudencia del vencedor es la que aconseja economizar la fuerza del vencido y no gastarla inútilmente; y muchas veces la condición del vencido es más ventajosa que su antigua igualdad. Las condiciones legales son, por consiguiente, medios pasajeros que aconseja la razón: no son fines"[38].

2.6. La justificación de la mentira.

El pensamiento nietzscheano justifica la mentira desde una postura perspectivista: la verdad es algo que hay que crear, una construcción artificial que no es un fin en sí mismo.

Según NIETZSCHE:

"El hombre exige la verdad y la consigue en las relaciones morales con los hombres; en esto se basa la vida en común. Se anticipan las consecuencias negativas de la mentira recíproca. De aquí procede el deber de la verdad. La mentira se le consiente al narrador épico, porque aquí no se observa ningún efecto dañino. Por consiguiente, donde la mentira es considerada agradable, es permitida: la belleza y el atractivo de la mentira presuponen que no perjudica. Así inventa el sacerdote los mitos de sus dioses: él legitima su majestad. Es extraordinariamente difícil revivir el sentimiento mítico de la mentira libre. Todos los grandes filósofos griegos viven completamente en este derecho a la mentira"[39].

El mundo es falso en la medida en que nuestras interpretaciones y "verdades" surgen de un proceso de "falsificación" de volver idéntico lo disímil y de querer apresar lo que se encuentra en constante cambio y transformación[40].

38 NIETZSCHE, Friedrich, *El viajero*…ob. cit., p. 38.

39 NIETZSCHE, Friedrich, *Escritos póstumos*…ob. cit., p. 114.

40 Ver: CANO, Virginia, *NIETZSCHE*, Galerna, Buenos aires, 2015, 1º edición, ps. 35. y 36. Para esta autora, NIETZSCHE proporciona un nuevo lenguaje para la Filosofía y un nuevo modo de ejercer la crítica y la sospecha,

La verdad está conectada en NIETZSCHE con la voluntad de poder, la cual se relaciona con el propósito de determinar las condiciones de conservación y selección de un modo de vida; la verdad permite afrontar lo inestable e imprevisible de la existencia y construir un mundo más estable y permanente[41]. La voluntad de poder se refiere a "…un proceso, mejor aún, a una voluntad de subyugar que en sí no tiene fin"[42].

3. EL RÉGIMEN NACIONAL-SOCIALISTA.

Definir o caracterizar la ideología del régimen nacional-socialista no es tarea simple por cuanto, al igual que el fascismo, no posee estrictamente un *corpus* doctrinario: se trata de un reducido número de principios dirigidos a la acción que TOUCHARD encuentra condensados en *Mein Kampf* (*Mi lucha*), autobiografía que HITLER escribió en prisión[43].

De manera semejante se sostiene que, como el fascismo, su "filosofía" consistía en una serie de prejuicios que tenían en cuenta miedos y odios comunes, con total desapego a la verdad o a la coherencia y en ello puede verse la razón por la cual HITLER -como MUSSOLINI-, evitaron abiertamente definir una política para los respectivos regímenes que encabezaron.

El movimiento nacional-socialista (y en esto se asemeja también al fascismo), apeló al nacionalismo como un sentimiento atractivo para concitar adhesiones entre la población y debía ser socialista, no sólo para ser popular, sino para oponerse a los partidos comunistas o anarquistas. Como señala SABINE, "La idea de un partido al mismo tiempo nacional y socialista era lo bastante simple como para ser obvia: se trataba, simplemente, de que un país tenía que poder desarrollar todos sus recursos cooperativamente, sin las pérdidas y las fricciones de la lucha de clases y con una distribución justa del

incluso un nuevo modo de entender el objetivo y el decurso de ambas (ob. y loc. cits.)

41 De acuerdo: CANO, Virginia, ob. cit., ps. 32-33.

42 NIETZSCHE, Friedrich, *Fragmentos Póstumos* (1885-1889), Tecnos, Madrid, 2006, traducción de J.L. Vermal y J.B. Llinares, ps. 260-261, cit. por CANO, Virginia, ob. y loc. cits.

43 TOUCHARD, Jean, *Historia de las ideas políticas*, Tecnos, Madrid, 5º edición, 1983, traducción de J. Pradera, ps. 608-609.

producto entre capital y trabajo"[44].

Consideramos que el advenimiento del nazismo se produjo como resultado de múltiples factores entre ellos, por supuesto, aunque no el único, la situación económica y las duras condiciones impuestas a Alemania en el Pacto de Versalles por las naciones vencedoras en la Primera Guerra Mundial. En todo caso, la destrucción provocada por el conflicto bélico, las penurias económicas, la inflación, la falta de empleo, permitieron avivar un espíritu nacionalista e idealista puesto en pugna con el marxismo y un antiindividualismo irracional que vio en el capitalismo a un sistema expoliador y antigermánico. Esa apelación sentimental, posibilitó que las masas resignaran de sus individualidades en pos de una mancomunión de esfuerzos destinada a la creación de una gran fuerza nacional, basada en la superioridad racial y en la necesidad de obtener su *espacio vital* o *lebensraum*[45]. Gran parte del pueblo alemán, en efecto, resultó víctima del idealismo nacional-socialista que creía estar construyendo una sociedad mejor, sin enemigos raciales, tensiones sociales o influencias culturales extranjeras que convirtieran a Alemania en el centro de la civilización europea[46]. Todas esas ideas llevaron a la toma del poder por los nazis en 1933, y enseguida a la Segunda Guerra Mundial con el Holocausto, provocando el asesinato de aproximadamente once millones de personas, especialmente judíos, pero también gitanos y de otros grupos étnicos.

La "filosofía" nazi se halla condensada, esencialmente, en dos documentos: el *Programa del Partido Obrero Nacional Socialista* de 1920 y su ya citada autobiografía, *Mi Lucha*, publicada en 1925.

El *Programa*, en cuya redacción participó HITLER, entre otras cuestiones, pone énfasis en el colectivismo, rechazando al individualismo liberal, el bien común antes que el individual, la unificación

44 SABINE, Georges, *Historia de la Teoría Política*, Fondo de Cultura Económica, México, 2º edición en español, 1963, traducción de Vicente Herrero, p. 633.

45 Doctrina que justificó las políticas y prácticas de colonización empleadas por Alemania entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX y sobre la que se sustentó el imperio alemán en la Primera Guerra, debida a HAUSHOFER, quien, en lo esencial, sostuvo la importancia de la relación entre espacio y población por lo que, para garantizar la existencia del Estado éste debía del espacio suficiente para cubrir sus necesidades.

46 Ver: OVERY, Richard, *Crónica del Tercer Reich*, Tusquets, Buenos Aires, 1º edición, 2013, traducción de Jesús Cuéllar Menezo, p. 8

de todos los alemanes en Alemania, el freno a la inmigración de los no alemanes y la expulsión de todos los que hubiesen inmigrado recientemente. Los judíos son mencionados en dos oportunidades. La primera al definir que sólo puede ser considerado ciudadano el que pertenezca a la sangre de raza alemana; por lo tanto ningún judío puede ser miembro de la raza. La segunda al oponerse al espíritu materialista judío[47].

En *Mi Lucha*[48]*,* HITLER relata sus primeros años en Viena y cómo fue desarrollando su profundo antisemitismo y antimarxismo, a los que califica como los males más importantes. Considera que los judíos no son alemanes, sino un pueblo diferente en sí que, con la ayuda de su credo social demócrata o del marxismo, podrían llegar a conquistar al mundo, lo que significaría la muerte de la Humanidad. Por ello es que considera que, al defenderse del judío, lucha por obra del Supremo Creador[49]. Sostiene que el "Estado judío" no estuvo jamás circunscripto a fronteras materiales; sus límites abarcan al Universo pero conciernen a una sola raza. Por eso, sostiene, el pueblo judío siempre formó Estados dentro de otros Estados. La religión de Moisés es una doctrina de conservación de la raza judía y es por eso que ella engloba a casi todas las razones del saber humano convenientes a su objeto, sean de orden sociológico, político o económico[50]. Su convicción es que resulta imposible combatir a la conquista judaica del mundo con los recursos de la democracia liberal[51].

Asevera HITLER que los postulados del Partido Nacional-Socialista Alemán, el que toma de fondo la idea de una concepción racista, deben convertirse en un movimiento de acción, que debe coronar su obra con la victoria de sus ideas y sus dogmas deben convertirse en leyes básicas del Estado[52].

En cuanto al Estado, lo concibe como "racial", pues la raza aria es superior a las restantes; de allí deriva que las razas inferiores deben

47 Los principios del *Programa* que citamos, los hemos extraído de OVERY, Richard, *Crónica*…ob. cit., ps. 20-21.

48 Hemos consultado la 1º edición electrónica en español, Jusego, Chile, 2003, recuperada de https://ia802706.use.archive.org.

49 Ps. 38-43.

50 P. 93.

51 P. 222.

52 Ps. 224 y 227.

ser dominadas y esclavizadas. Los alemanes deben preservar su raza pues han perdido su creatividad cultural[53].

Es la raza, dice HITLER, y no el Estado, lo que constituye la condición previa de una sociedad humana superior, pues podrían existir centenares de Estados y esto no impediría que, con la desaparición de los arios forjadores de la cultura, desapareciera la civilización en el nivel en que se encuentra en las naciones más adelantadas[54]. De modo que el Estado "racista" es un medio para la defensa de la raza y sus elementos culturales capaces de crear lo bello y lo digno inherente a una sociedad humana superior[55].

Reconoce que el fanatismo por el movimiento nazi, de cientos de miles de seguidores, no se realiza en conciliábulos sino en imponentes manifestaciones populares[56].

Define al sistema de gobierno como una dictadura por cuanto el movimiento es "antiparlamentario", por su carácter e índole de su organización, que rechaza el principio de la decisión por mayoría pues ello degradaría a la autoridad del *Führer,* quien se convertiría en un simple ejecutor de la voluntad y opinión de los demás: el movimiento se basa en el principio de su autoridad absoluta[57], en la idea de la personalidad y no en la de la mayoría[58].

Su libro también contiene referencias al *espacio vital* o *lebensraum* pues declara que la cuestión de la reintegración de los territorios que perdió un Estado será siempre cuestión del restablecimiento del poder político y corresponde a la política exterior garantizar este proceso[59]. Así destaca la significación que tiene el territorio de un Estado como fuente directa de subsistencia y la importancia desde el punto de vista político-militar. En ese orden, la política exterior del Estado racista debe asegurarle a la raza que lo constituye los medios de subsistencia, estableciendo una relación natural, vital y sana entre la densidad y el aumento de la población por un lado y la extensión y

53 Ps. 175-182.

54 P. 231.

55 P. 232.

56 P. 321.

57 P. 208.

58 P. 261.

59 P. 362.

la calidad del suelo en el que se habita por el otro[60].

4. PUNTOS DE CONTACTO Y PUNTOS DE ALEJAMIENTO ENTRE NIETZSCHE Y EL NAZISMO

Nos parece evidente que existen ciertos puntos de contacto entre algunas de la cuestiones tratadas por NIETZSCHE en su colosal producción y la filosofía del régimen nacional-socialista. Empero, adelantamos nuestra opinión de que no encontramos en las ideas de nuestro filósofo razones suficientes como para catalogarlo de *proto-nazi* según generalizadamente se lo ha querido rotular.

Debemos distinguir aquellos pensamientos que lo acercan al nazismo de aquellos que claramente lo alejan y, como se verá, estos últimos son más numerosos e importantes.

Por empezar, entendemos que debe descartarse esa difundida caracterización que ve a NIETZSCHE como un nihilista para, de allí, derivar que el sustento ideológico de los totalitarismos del siglo pasado abrevó en sus obras. No hay, en efecto, en nuestro filósofo una negación de los valores tradicionales sino, en todo caso, un cuestionamiento a los mismos y un intento desesperado de reevaluarlos o mejor dicho de "transvalorarlos"; los valores recibidos del deísmo -en su pensamiento-, se han vulgarizado y han tiranizado a los hombres, convirtiéndolos en esclavos, en un rebaño o masa, del cual deben escapar[61].

La *voluntad de poder* y la noción del *superhombre* también se toman frecuentemente como evidencias del influjo de sus ideas en el nazismo.

Sin embargo, la voluntad de poder, en NIETZSCHE, no debe entenderse como la de un poder de dominación que se ejerce sobre el otro -así lo era en el régimen nacional socialista-, sino como la de una fuerza superadora del simple impulso de perpetuación de la especie humana a través de la reproducción (que la equipara a los animales) . No obstante, como hemos advertido más arriba, nuestro autor vincula estrechamente a la voluntad de poder con la mentira y allí es donde puede encontrarse cierta cercanía con los postulados vertidos por HITLER en *Mi lucha* y su visión "constructiva" de la verdad a través de la propaganda[62].

La idea del *Übermensch* ha sido utilizada por el nazismo (y por otros totalitarismos) como una justificación explícita de los liderazgos totalitarios, cuando no de la superioridad racial. No podemos aseverar que HITLER (como MUSSOLINI o STALIN), en tanto conductores autoritarios de regímenes de masas, se hayan autopercibido como "superhombres". Pero el superhombre nietzscheano está alejado de eso: representa una metáfora mediante la que se pretenden condensar todas las calidades que habrá de reunir el hombre nuevo, tras la disolución de los valores tradicionales y la creación de valores propios, más allá de su finitud y contingencia, como certeramente lo ha señalado FASSÒ.

Como expusimos *supra*, la caracterización de la "bestia rubia" que efectúa NIETZSCHE ha dado pábulo para interpretar que pregonaba la superioridad de la raza aria. En este punto, y más allá de las explicaciones que hemos reseñado *supra*, sus ideas nos parecen confusas. Sin embargo, no podemos dejar de considerar aquí que la idea de la superioridad racial *europea*, no sólo la alemana, imperó durante la segunda mitad del siglo XIX, como reflejo de la generalizada aceptación de las concepciones de DARWIN sobre la evolución de las especies[63]. De todos modos, ese atisbo racista, acaso mal disimulado o ambiguo, nada tiene que ver con el enfáticamente declarado por HITLER en *Mi lucha*, documento en el que sentó los principios

60 Ps. 381-382.

61 Ver en el mismo sentido: GRAYLING, Anthony, *Historia*…cit. p. 422.

62 A su llegada al poder en 1933, HITLER designó a Joseph GOEBBELS, estrecho colaborador suyo en el Partido, como Ministro de Educación Popular y Propaganda. GOEBBELS elaboró los que denominó como los "once principios de la propaganda nazi", entre ellos el de "orquestación" del cual se deriva la famosa sentencia que expresa que si una mentira se repite, acaba convirtiéndose en verdad.

63 Se ha dicho que, durante este período, "…*el más descarnado racismo sobre los pueblos de origen no europeo, lejos de considerarse en una ideología perniciosa llegó a constituir, para la gran mayoría de la población educada… el resultado lógico de una verdad demostrada por las ciencias naturales más avanzadas del período. La enorme violencia conceptual de la biología evolutiva humana, ejercida sobre las comunidades más débiles del planeta desde el punto de vista económico y militar, tomó en la práctica la forma de una verdad irrefutable para muchos de los espíritus más cultivados de la ciencia norteamericana y europea*…" (Ver: SÁNCHEZ ARTEAGA, Juan M., "La racionalidad delirante: el racismo científico en la segunda mitad del siglo XIX" en Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría, vol. 27, no. 2, Madrid, 2007, disponible en: http://scielo.isciii.es).

que servirían de base para la elaboración de las leyes raciales.

En cuanto a la Democracia y el Capitalismo son desestimados por igual, como se vio, tanto por NIETZSCHE como por el nazismo. En lo que atañe al Socialismo, que NIETZSCHE rechazaba *a radice*, debe aclararse que el régimen nazi, se consideraba "socialista" -y su denominación así lo indica-, pero adjuraba del socialismo y comunismo marxistas, como surge de varios pasajes de *Mi lucha*.

La estimación positiva de la guerra, en cambio, equipara al pensamiento nietzscheano con el nazismo.

Sentadas las "cercanías" conceptuales entre NIETZSCHE y el Nacional-Socialismo alemán, toca referirnos a las diferencias que, nos parece, resultan mucho más claras y profundas.

Por empezar, NIETZSCHE refleja en su producción un profundo rechazo al antisemitismo y lo expone a las claras según se puede apreciar de las transcripciones que hemos seleccionado de pasajes de algunos de sus libros. El nazismo, por el contrario, se declara categóricamente como un "Estado racial" antisemita y esto surge sin ambages de la lectura del *Programa* y de *Mi lucha.*

Nuestro filósofo también es muy crítico de los nacionalismos que exacerban la idea de 'Estado-Nación" la que, opina, ha sumido en atraso y desesperanza al hombre; en su visión, Europa debe virar hacia una suerte de comunidad o unificación entre los países de ese continente. Su cuestionamiento a lo que él denomina la *sacralización* del Estado no da lugar a equívocos y se manifiesta en varios de sus escritos.

Por el contrario, el nazismo apela retórica y emotivamente a una especie de "causa nacional" para combatir la opresión y la decadencia en la que, sostiene, han sumido a Alemania el judaísmo, el marxismo y los países vencedores en la primera conflagración mundial. La raza aria es superior y debe conquistar y dominar a las razas inferiores; debe procurar su espacio vital para satisfacer sus necesidades.

En el régimen nazi, el Estado es un instrumento necesario para hacer valer la "comunidad del pueblo" o *Volksgeist* bajo la guía de un conductor o *Führer* que es asistido por el Partido[64].

Así como el Estado es objeto de críticas por parte de NIETZSCHE, también lo es, consecuentemente, el Derecho como manifestación de un intento de racionalizar la vida del individuo al que se oponía. Por el contrario, el Régimen de Tercer Reich, no renegó del

64 Ver FASSÒ, Guido, *Historia*… cit., p. 258.

Derecho sino que, sin desconocer, el valor de la ley[65], creó un sistema de fuentes ideológico que sirvió para complementarlo. Estas fuentes consistían, esencialmente, en: a) el liderazgo del *Führer,* b) el carácter nacional y racial del pueblo; c) el *Programa*; d) el espíritu del nacional-socialismo; y e) el "sano sentimiento popular"[66].

Por último debemos contrastar el individualismo nitzscheano con el profundo antiindividualismo nazi, rasgo, por otro parte, común a todos los totalitarismos.

5. CONCLUSIÓN.

A pesar de que el régimen nacional-socialista se "apropió" de las ideas de NIETZSCHE -en razón del prestigio que su figura alcanzó después de su fallecimiento-[67], no encontramos elementos de juicio decisivos para inclinarnos a favor de una influencia indiscutible del gran filósofo sobre la doctrina nacional-socialista. En efecto, en la mayoría de aquellos casos en los que pueden vislumbrarse "puntos de contacto" de sus opiniones con la ideología nazi, ellos son solo aparentes y se desvanecen apenas se profundiza en el análisis y reflexión de las motivaciones que lo han llevado a expresarlos.

Como dice, con acierto CRAYLING, el problema que surge con NIETZSCHE es que sus pensamientos originales y fértiles -no exentos de contradicciones, entendemos-, pueden abrirse a cualquiera, no importe la línea de pensamiento a la que resulte afín[68].

Para cerrar nos parece oportuno transcribir la opinión de MANN sobre el asunto:

"No nos engañemos: el fascismo como trampa para las masas,

65 Desde la asunción de HITLER, en 1933, se dictaron varias leyes raciales y antisemitas hasta llegar a la Conferencia de Wannsee en 1942 en la que varios jerarcas nazis, entre ellos Rudolf EICHMANN, decidieron llevar a cabo el Holocausto. Un detalle pormenorizado de estas leyes puede verse en GUIBOURG, Ricardo-TOLNAY, Iván C., (Directores), *Las leyes del odio*, Astrea Buenos Aires, 1º edición, 2021, ps. 58-61.

66 Ver: RÜTHERS, Bernd, *Derecho degenerado*. *Teoría jurídica y juristas de cámara en el Tercer Reich,* Marcial Pons, Madrid, 1º edición, 2016, traducción de Juan Antonio García Amado, ps. 59-60.

67 Nótese que la Alemania nazi carecía de filósofos de relevancia -con la excepción de HEIDEGGER-, en los cuales encontrar sustento a su ideología.

68 Cfr. CRAYLING, Anthony, *Historia*…ob. cit., p. 422.

como el último de los recursos para excitar a la plebe y como la más miserable vulgaridad cultural que la historia haya jamás conocido, es profundamente ajeno al alma de aquel para el cual todo giraba alrededor del problema ´¿qué es noble?. El no pudo ni siquiera imaginárselo. Que la burguesía alemana haya podido confundir la irrupción del nazismo con los sueños nietzscheanos de una barbarie renovadora de la cultura, es solo un malentendido grotesco"[69].

69 MANN, Thomas, "La filosofía de Nietzsche a la luz de nuestra experiencia", Libros Tauro, p. 16 (disponible en www.librostauro.com.ar).

BIBLIOGRAFÍA

BERLIN, Isaiah, Las ideas políticas en la era romántica, Fondo de Cultura Económica, México, 1º edición en español, 2014, traducción de Víctor Altamirano.

CANO, Virginia, NIETZSCHE, Galerna, Buenos aires, 2015, 1º edición.

CIURO CALDANI, Miguel Ángel, Metodología Jurídica y Lecciones de Historia de la Filosofía del Derecho, Zeus, Rosario.

FASSÒ, Guido, Historia de la Filosofía del Derecho, Pirámide, Madrid, 3º edición, 1968, traducción de José F. Lorca Navarrete, Tomo 3.

GARCÍA-GRANERO, Marina, "La raza como problema filosófico en los escritos de Nietzsche", en Anales del Seminario de Historia de la Filosofía, Universitat de Valencia, disponible en https://dx.doi.org/10.5209/ashf.62425

GRAYLING, Anthony, Historia de la Filosofía, Ariel, Barcelona, 1º edición, 2021, traducción de Joan Andreano.

GUIBOURG, Ricardo-TOLNAY, Iván C., (Directores), Las leyes del odio, Astrea Buenos Aires, 1º edición, 2021.

KERSHAW, Iván, Hitler. La biografía definitiva, Península, Buenos Aires, 1º edición, 2015, traducción de Yolanda Fontal y Carlos Sardiña.

NIETZSCHE, Friedrich, Así habló Zaratustra, Ediciones Libertador, Buenos Aires, 2002, traducción de Carlos Mahler.

NIETZSCHE, Federico, Ecce Homo, Edimat, Madrid, 2003, traducción española.

NIETZSCHE, Friedrich, El Anticristo, Agebe, Buenos Aires, 1º edición, 2011, traducción de Clara Inchauspe de Sanz.

NIETZSCHE, Friedrich, El crepúsculo de los ídolos, Terramar, La Plata, 1º edición, 2015, traducción de Carlos Torres.

NIETZSCHE, Friedrich, El viajero y su sombra, Edicomunicación, Barcelona, 1894, traducción de Enrique Eidelstein.

NIETZSCHE, Friedrich, Fragmentos póstumos sobre política, Trotta, Madrid, 2004, traducción de José E. E. Enguita.

NIETZSCHE, Friedrich, Humano, demasiado humano, Gradifico, Buenos Aires, 1º edición, 2007, traducción de Sergio Albano.

NIETZSCHE, Friedrich, La genealogía de la moral, Alianza, Madrid, 3º edición, 2011, traducción de Andrés Sánchez Pascual.

OVERY, Richard, Crónica del Tercer Reich, Tusquets, Buenos Aires, 1º edición, 2013, traducción de Jesús Cuéllar Menezo.

RÜTHERS, Bernd, Derecho degenerado. Teoría jurídica y juristas de cámara en el Tercer Reich, Marcial Pons, Madrid, 1º edición, 2016, traducción de Juan Antonio García Amado.

SABINE, Georges, Historia de la Teoría Política, Fondo de Cultura Económica, México, 2º edición en español, 1963, traducción de Vicente Herrero.

SÁNCHEZ ARTEAGA, Juan M., "La racionalidad delirante: el racismo científico en la segunda mitad del siglo XIX" en Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría, vol. 27, no. 2, Madrid, 2007, disponible en: http://scielo.isciii.es

TOUCHARD, Jean, Historia de las ideas políticas, Tecnos, Madrid, 5º edición, 1983, traducción de J. Pradera